

SECUENCIA DIDACTICA PARA CÉLULAS CBI



Predicador: Pra. Luz Marina Serrano

Fecha de la predica: 27 de enero de 2019

Reunión Célula: 07 de Febrero

1. **TEMA CENTRAL:** La Reconciliación.
2. **TITULO DEL MENSAJE:** Una Iglesia en Movimiento.
3. **TEXTO BASE:** 2 Corintios 5: 17 - 20.
4. **TEXTOS DE APOYO:** Efesios 4:11-16, Efesios 4:1-4 y Romanos 6:6.
5. **OBJETIVO:** Reflexionar acerca del papel que desempeñamos como iglesia en la reconciliación. Instruir al creyente acerca de su compromiso como instrumento de reconciliación
6. **DINAMICA DE IMPACTO:** (Texto, video, canción, cuadro, figura, testimonio, anécdota, vivencia)

Dé un Testimonio breve de cómo a través de un proceso de reconciliación con un hermano/amigo/familiar testificó del amor y perdón de Dios, impactando positivamente la vida de esa persona.

PROVOCACION: (REFLEXION A PARTIR DEL TEMA GENERADOR)

Uno de los ingredientes principales para tener una relación acertada es aprender a cómo reconciliarse rápidamente con las diferencias que surgen. La Biblia enseña que la reconciliación es el proceso que reúne a Dios y al hombre. Dios dio un ejemplo muy valioso cuando decidió darnos a Su unigénito por nosotros. Él nos mostró la importancia de la relación amorosa. Todo lo que hagamos o digamos necesita ser hecho con amor y respeto, hay diferentes maneras de decirle a las personas que están equivocadas, pero la mejor y más agradable forma de reconciliarse con un hermano o una hermana es cuando el amor de Dios, es el sello de nuestras vidas.

7. APRENDIZAJE EN ACCION (DESARROLLO DEL CONTENIDO DEL TEMA A PARTIR DE PREGUNTAS ORIENTADORAS). Recuerde hacerlo a manera de tertulia.

RESUMEN DE LA PREDICA

Al observar al mundo vemos que continúa como siempre, por su camino pecaminoso. Cada persona se apartó de Dios siguiendo su propio camino, según dijo el profeta Isaías. Pero es por medio de Cristo que el mundo es reconciliado con Dios. Este maravilloso ministerio de la reconciliación es la obra que Él ha hecho, por ello nuestro modelo para la reconciliación, es la "reconciliación con Dios mediante Jesucristo".

¿Estamos nosotros llamados a la reconciliación entre Dios y los hombres?

Dios nos da el ministerio de la reconciliación. En Cristo hemos sido reconciliados con el Padre, por medio de su provisión, vida, muerte y resurrección, esto nos transforma en agentes que llevan consigo este servicio de reconciliación, restauración y cambio para la humanidad. Nuestro llamado es reconciliar a las personas con Dios para que ellos disfruten de tener una cercanía con el Salvador más verdadera. Por lo tanto, de la misma manera que Dios se humilló para restaurar nuestra relación con Él, así debemos hacer con nuestros hermanos, esposos, familiares y amigos. Debemos aprender a edificar y no a destruir.

Ahora bien, ***¿Ocupa la iglesia un lugar importante dentro del proceso de la reconciliación en la vida de creyentes y no creyentes?***

Si. La iglesia es reconciliadora y embajada de Cristo en la tierra. Dios llama a Su iglesia a amar y ser unificada en espíritu y propósito, con la misión de cuidar las almas y buscar a los perdidos, para que se salven.

Y, por medio de Él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz. **Colosenses 1:20**

SECUENCIA DIDACTICA PARA CÉLULAS CBI

La iglesia le brinda la oportunidad al reconciliado de aprender a crecer espiritualmente y a buscar más de Dios, es por ello que existen diferentes ministerios que son fundamentales para los hermanos en este proceso de crecimiento. A su vez, Cristo le permite a la iglesia preparar a personas para convertirlas en mensajeros, enviados para devolver a los caídos a su estado original. 2 Corintios 5:19.

Dentro del cuerpo de Cristo se deben construir relaciones sanas, fraternas, edificantes, sólidas, duraderas, gratificantes. Todo esto con el propósito de que nuestro Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado.

¿Qué implicaciones tiene para nosotros ser reconciliadores de Dios?

El versículo base se refiere a nuestra relación con Dios. Dejarse reconciliar con Dios es algo central del mensaje del evangelio. La reconciliación no se consigue de forma gratis, esto implica que hay que estar dispuesto a pagar un precio. Eso es lo que ha hecho Jesús para conseguir nuestra reconciliación con Dios.

Por ello, debemos aumentar nuestro nivel de **relacionamiento con Dios**, que nos lleva a buscar su rostro, adorarle, con el fin de escuchar su voz y caminar bajo su voluntad. Esta relación nos conduce a tener plena conciencia de nuestros actos y dejamos guiar por el espíritu santo de Dios, nos conduce a la renuncia de los pecados que manchan nuestro corazón. Proverbios 28:13. Así mismo, debemos procurar la **Relación con nuestros hermanos en la fe y por los no creyentes**, esto implica que debemos andar en el amor, unidos unos con los otros, con tolerancia y mucha paciencia para que en armonía podamos crecer espiritualmente. Efesios 4:1-4.

Como miembros del Cuerpo de Cristo, somos llamados a estar en paz el uno con el otro. ¡Debemos ser agradecidos! Nuestro trabajo de agradecimiento en Cristo es un trabajo agradable que nos ayuda a manifestar el amor y amabilidad hacia todas las personas de parte de Dios.

8. APROPIACION PERSONAL.

¿Qué te dejó esta enseñanza? ¿En tu vida cristiana como has contribuido a apoyar a que una persona recién convertida se reconcilie con Cristo? ¿Consideras que has aprovechado las oportunidades que Dios te ha dado, para que los no creyentes se conviertan y se reconcilien con nuestro padre celestial? ¿Qué Cristo proyectas en tu relación con Dios, con los hermanos y en la iglesia? ¿Será que necesitas reconciliarte con el padre, para que él te pueda utilizar como instrumento de bendición y ministración hacia las personas no creyentes?

TRASCENDENCIA-RETO

La reconciliación es el ministerio de cambiar completamente, morir a nuestras pasiones y vivir conforme a la dirección del espíritu santo de Dios. ¿Qué tan dispuesto estás para cambiar por completo? entregar tu vida a Cristo?

- Pídele a Dios que te ayude a reconciliarte verdaderamente con Él, para que te utilice en el proceso de crecimiento espiritual de otras personas.

Y, por medio de Él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz. **Colosenses 1:20**